



COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN COMO INSTRUMENTOS DE INTEGRACIÓN

La importancia de ambos para la consolidación y el desarrollo de los movimientos sociales y la educación popular, como base insustituible para combatir los nocivos efectos del "pensamiento único" y ayudar al establecimiento de un nuevo sistema de relaciones socioeconómicas y ecológicas en el planeta.

por **Susana Merino** – Editora de Grano de Arena, boletín informativo internacional de ATTAC (Asociación por una Tasa a las Transacciones especulativas para Ayuda al Ciudadano)

Los medios de información desde Gutenberg hasta la tecnología satelital de nuestro tiempo constituyen instrumentos destinados a difundir objetiva o subjetivamente pensamientos, noticias, ideas al resto de la sociedad. La aceleración en la transmisión de las ideas es y seguirá siguiendo mayor que el que pudiera lograrse en el traslado de los seres humanos y su incidencia determinante en el destino planetario. Hasta hace algo más de cien años ni los mensajes ni ningún otro medio de comunicación decía Bertrand Russell, "podía viajar con más rapidez que un caballo, de modo que ejercer el poder a distancia del centro es ahora más fácil y la instalación de un Estado mundial es actualmente una posibilidad técnica".y aunque lo dijera con mejores expectativas que las que nos cercan, es evidente que no se equivocaba.

Hoy en día la celeridad, la instantaneidad con que se transmite la información están llegando a límites en que la superproducción de noticias no deja lugar al análisis, a la interiorización de sus contenidos y esto hace que se tome como cierto todo lo que nos transmiten los medios independientemente de que dichos contenidos sean verdaderos o falsos. Lo que antes se llamaba el cuarto poder constituía un "observatorio de vigilancia y denuncia de los extravíos de los demás poderes hasta que en nuestros días, todos ellos se han ido convirtiendo cada vez más, en meras funciones de un único poder" que todo lo invade. De allí que haya surgido la idea de crear el Observatorio Global de Medios propuesto por Ramonet y cuyo cometido es vigilar a los vigiladores. Ya que como dice el mismo Ramonet "los periodistas están en vías de extinción"... se han visto reducidos " a meros obreros de una cadena de montaje" y "se está produciendo la taylorización del trabajo de los periodistas"

Otro de los conceptos tradicionales, actualmente puesto en tela de juicio, era que un mayor grado de información garantizaba un mayor grado de libertad. Sin embargo la falta de fiabilidad y de credibilidad de la información que se recibe, hábilmente disfrazada de verosimilitud se ha transformado en un instrumento que limita la capacidad de conocimiento y de comprensión del verdadero origen de los problemas cercenando en consecuencia los alcances de esa libertad.

Pero antes de continuar es importante señalar cuales son las diferencias existentes entre información y comunicación. Se entiende por información la producción y la transmisión de datos cuyo objetivo implícito es captar la aquiescencia del lector, del oyente o del televidente con el propósito de modificar sus preferencias, de conquistar su adhesión a determinadas marcas o productos, a determinadas ideas, a determinados líderes políticos, a determinadas causas... Esto implica un generalmente alto grado de manipulación como método para lograrlo.

La publicidad y la propaganda, unidas al sistema de producción y de transmisión de noticias son asimismo parte de ese poderoso arsenal de que disponen los medios y son los agentes de cambio que más han influido en la alineación colectiva desarrollando y consolidando lo que Naomi Klein llama el poder de las marcas, transformadas en conceptos que definen un estilo de vida que subordina la cultura y la educación al "marketing", "carcome la estabilidad laboral" por la fusión empresaria y destruye " los tres pilares sociales que son el empleo, las libertades públicas y el espacio cívico".

La comunicación en cambio no implica sometimiento. La "comunicación implica dialogo, una forma de relación que pone a dos o más personas en un proceso de interacción y de transformación continua"... La comunicación nos permite poner a todos los que participan en una relación entre iguales" En estos últimos años se ha generalizado la invitación a radioescuchas y televidentes a manifestar telefónicamente sus opiniones sobre los temas en lo que pareciera una tendencia a instalar nuevas formas de comunicación con la sociedad, sin embargo resulta fácilmente comprobable, que tales opiniones suelen pasar por un tamiz selectivo que solo considera las favorables o a lo sumo las débilmente opositoras como para disimular el carácter tendenciosamente homogeneizante de los contenidos emitidos.

En consecuencia pareciera fundamental el tratar de apropiarnos y expandir el uso de las tecnologías de la comunicación si pretendemos contrarrestar la influencia de la concentración mediática que con peligrosa facilidad viene introduciéndose en nuestra sociedad y pregonando el "pensamiento único".

Pero si nos proponemos ponerlos al servicio de las transformaciones que nuestra sociedad reclama, si pretendemos cambiar la globalización impuesta deberemos comenzar por definir claramente en primer término cuales son los objetivos buscados y cuales las estrategias que nos conduzcan a lograrlos.

La eclosión de los movimientos sociales en los cinco continentes es un síntoma inocultable de los cada vez más agudos desajustes existentes entre las necesidades y aspiraciones de los seres humanos y la organización socio-político-económica imperante tanto en los regímenes eufemísticamente llamados democráticos como en los que ni siquiera intentan simular que lo son y desde luego reacción evidente a la penetración ideológica anteriormente mencionada.

El creciente grado de deterioro de las relaciones entre los poderes políticos locales, la permanente ingerencia de los organismos internacionales, la prepotencia de los intereses transnacionales imperiales y privados han pasado de constituir una amenaza a convertirse en un enemigo claramente identificable cuyos métodos y cuyas tácticas se apoyan precisamente en la manipulación unidireccional y masiva de los medios de comunicación, que, aunque como dice Ignacio Ramonet , se halle motivada por la rentabilidad no ocultan la intención de transformar a los ciudadanos en dóciles sujetos de sumisión y de consumo.

Es indudable por lo tanto que una primera cuestión será plantearnos la necesidad de desarrollar al máximo la interrelación de los movimientos sociales como base para la integración regional y continental y de ampliar permanentemente el alcance de nuestros medios de comunicación con el objeto de contrarrestar la influencia de aquellos, facilitar el intercambio de experiencias y consolidar la difusión de las propuestas que fortalezcan esa integración.

Sin embargo existen a mi criterio dos premisas fundamentales que debieran anteceder a toda propuesta y que requieren una cierta dosis de consenso: en primer término creo que los cambios deben proceder desde el interior de cada ser humano y que solo así podrán lograrse transformaciones sociales y políticas sólidas y perdurables. Por otra parte creo también que es extremadamente importante saber si pretendemos reemplazar al neoliberalismo por una construcción socialista o si por el contrario entendemos que como dice John Holloway “No puede construirse una sociedad de relaciones de no-poder por medio de la conquista del poder. La discusión no es de quién es el poder sino de cómo crear un mundo basado en el mutuo reconocimiento de la dignidad humana” O como decía Gandhi “La verdadera libertad no vendrá de la toma del poder por parte de algunos sino del poder que todos tendrán algún día de oponerse a los abusos de autoridad. La libertad personal llegará inculcando a las multitudes la convicción de que tienen la posibilidad de controlar el ejercicio del autoridad y hacerse respetar”

Cuando los Zapatistas se levantaron contra el ejército mexicano en enero de 1994, dice Noemí Klein su objetivo no era hacerse del control del Estado sino obtener y crear unos espacios autónomos donde la democracia, la libertad y la justicia pudieran prosperar o como dice el Subcomandante Marcos crear “Un mundo con muchos mundos en él”

Esta aparente disgresión del objetivo central de este trabajo es a mi juicio importante, porque la información y la comunicación no son más que instrumentos al servicio de los objetivos que la sociedad, en su conjunto se proponga y habrá en consecuencia que prestar oídos atentos para no ignorar sus mayores y más sentidas aspiraciones, ni continuar defraudándola.

Nuestro mundo está necesitando nuevas utopías, pero para que las mismas sean realizables deben surgir del seno de la insatisfacción colectiva y transformarse en un proyecto que la interprete y cuente con el consentimiento de la comunidad. De otro modo son utopías paternalistas que por bien intencionadas que fueren no lograr arraigar en el seno de la sociedad y se vuelven transitorias o estructuralmente débiles.

La Utopía por excelencia, la de Santo Tomás Moro, próxima a cumplir los quinientos años, se basaba en condiciones sociales de sorprendente actualidad: falta de trabajo, carestía de los bienes de consumo, oligopolios que destruían las posibilidades de subsistencia de las clases más desheredadas, exclusión de las poblaciones campesinas, concentración de las riquezas y de la tierra, carencias educativas, “¿qué otra cosa están haciendo sino engendrar ladrones para después castigarlos? por lo que constituye un claro ejemplo de la necesidad de mantener como decía el Obispo de La Rioja Monseñor Angelelli “un oído en el Pueblo y otro en el Evangelio”.

La sociedad argentina se encuentra aparentemente embretada entre dos alternativas aparentemente excluyentes y que ciertamente no responden a las expectativas ciudadanas: por un lado el vigente sistema de una democracia irrepresentativa de orientación francamente capitalista-dependiente de los grandes centros de poder y por el otro la difusa propuesta de una izquierda fraccionada, sectaria y mesiánica que como dice Atilio Borón “después de quince años de libertades políticas”... “no ha logrado arraigarse en el terreno popular” puesto que no ha podido “expresar las demandas concretas y puntuales de millones de excluidos por la recomposición capitalista de los últimos años” Como suele decirse “a confesión de partes, relevo de pruebas”

El primer paso será en consecuencia auscultar el verdadero y profundo sentir social absolutamente plagado de insatisfacciones o como dice Holloway “Mira el mundo que nos rodea, observa más allá de los periódicos, de los partidos políticos y de las instituciones del movimiento laboral y podrás ver un mundo de lucha: las municipalidades autónomas, Chiapas, los estudiantes de la UNAM (Universidad Autónoma de México), los estibadores de Liverpool, la ola de demostraciones internacionales contra el poder del capital dinero, las asambleas barriales y los piqueteros en Argentina, la lucha de los trabajadores migrantes, las de los trabajadores de todo el mundo contra la privatización”...”Existe todo un mundo de lucha que no apunta de ningún modo a

ganar el poder” sino más bien a volverlo visible no ya a través de la óptica mediática subordinada al poder de turno sometido a su vez al interés del dinero sino a través del esfuerzo coordinado de los movimientos sociales que pugnan por mostrar las auténticas aspiraciones populares.

Tomar conciencia de esta realidad es asumir protagonismo y contagiarlo a quienes nos rodean, señalar con verdadera insistencia las asimetrías existentes y estimular la participación y esto solo podrá lograrse mediante una sistemática y constante tarea de comunicación y generación de debates que se traduzcan en propuestas representativas de los anhelos y expectativas de las mayorías.

Es necesario superar la atomización de los movimientos sociales e instalar una articulación plural que haga posible encontrar el denominador común que subyace en todas esas manifestaciones de disconformismo, de rebeldía, de hartazgo que las caracteriza.

Identificar mínimos, precisos puntos de coincidencia y destacarlos con la misma obstinación con que los medios masivos de comunicación nos bombardean a diario, puede ser un camino adecuado para lograr consensos y ampliar el espectro de coincidencias en el seno de la sociedad.

Revertir la tradicional y difundida opinión de que como dice Chomsky “por una parte estamos nosotros, buenos ciudadanos, todos los que vivimos en paz, que trabajamos juntos por el bien común: el trabajador honrado, el ama de casa, pieza fundamental, la buena gente en fin. Y luego están esos elementos subversivos, que no son de aquí y que intentan destruir esta armonía” no es tarea fácil pero seguramente indispensable.

Y luego será necesario identificar los medios, los instrumentos y las posibilidades con que se cuenta. Hay quienes estiman que las actuales tecnologías informáticas solo han contribuido a ahondar la brecha entre los que tienen y los que no, ya que se calcula que no más de un 8% de la población mundial tiene acceso a internet y a los correos electrónicos. Contrariamente creo que son momentáneamente nuestros más valiosos aliados. Está en nosotros multiplicar las posibilidades de comunicación hasta límites insospechados, porque a la comunicación electrónica puede sumarse la reproducción simple y económica de las fotocopias que permiten ampliar considerablemente la difusión y fomentar el intercambio.

La mayor parte de las interrelaciones ya existentes, las convocatorias locales, nacionales e internacionales, los múltiples Foros realizados, etc constituyen una prueba fehaciente de la importancia de contar con los medios informáticos. Pero no solo debe contabilizarse la función convocatoria, de carácter mucho más permanente resultan las posibilidades que a través del correo electrónico y de internet, nos permiten mantener redes de información alternativa, páginas web, foros de discusión y las más recientes apariciones de los llamados weblogs que admiten el acceso del lector y la incorporación de sus propios comentarios y opiniones en la web.

Desde hace más de ocho años, ATTAC- Internacional mantiene un informativo semanal bajo el título genérico de El Grano de Arena editado en cinco idiomas: francés, inglés, italiano, alemán y español, que se distribuye en más de treinta países y cuenta en su totalidad con alrededor de no menos de 80.000 suscriptores. A esta cantidad habría que sumarle un número indeterminado de lectores que los reciben redireccionados a través de distintas organizaciones institucionalmente suscriptas a estos informativos.

Por otra parte existen numerosas páginas web, permanentemente actualizadas que dan acceso a una variadísima gama de documentos de carácter teórico o informativo o, al igual que los correos electrónicos, a llamados y convocatorias que generan el apoyo de millones de ciudadanos a las diferentes iniciativas locales, nacionales o internacionales y que contribuyen a ampliar la participación ciudadana en múltiples manifestaciones de protesta o de solidaridad con causas afines y compartidas.

Forman parte de la pléyade de posibilidades que ofrece internet los Foros de discusión cuyo objetivo es posibilitar la interactividad, es decir la creación de ámbitos de debate sobre determinados temas en tiempo real o diferido a menudo controlados por un moderador cuya función es evitar la irrupción de mensajes no relacionados con los temas en discusión o que de alguna manera puedan alterar su normal desarrollo y no concuerden con sus objetivos. Con carácter meramente informativo existen también los Newsletters o noticieros periódicamente recibidos mediante suscripciones gratuitas.

La novedad más reciente por lo menos en nuestro medio son los weblogs, que sin necesidad de contar con un “hosting” o servidor pago, pueden insertarse en la web, desde cualquier computadora conectada a internet y a los que puede acceder cualquier usuario y añadir sus propios comentarios. El Grano de Arena ha inaugurado hace muy poco tiempo un weblog cuya dirección es: <http://attac-info.blogspot.com/> y de cuya repercusión inmediata dan crédito los numerosos comentarios ya incorporados por usuarios desconocidos cuyos aportes enriquecen los contenidos propuestos por ATTAC y cuyas sugerencias suman nuevas y valiosas iniciativas.

Estos son solo algunos de los elementos básicos de uso fácil y accesible y que conforman un no desdeñable compendio de instrumentos que puestos al servicio de la comunicación entre los movimientos sociales pueden consolidar su integración y coadyuvar a su fortalecimiento y desarrollo.

En el último Foro Social de las Américas un numeroso grupo de organizaciones elaboró una agenda Regional para la Integración y el Desarrollo que ha de constituir sin duda uno de los más importantes hitos en cuanto a la integración y a la movilización futura de la sociedad civil en el Cono Sur. Sin embargo las propuestas de integración multidimensional que intentan trascender los criterios estrictamente económicos de los acuerdos que se discuten en la región no podrán abordarse sino se logran establecer verdaderas redes de comunicación que posibiliten una auténtica participación de todos los sectores sociales.

Y en tal sentido es necesario poner especial énfasis en crear, desarrollar y fortificar todos los medios de comunicación a nuestro alcance y dedicar una buena parte de nuestros esfuerzos institucionales y económicos a dinamizarlos.

Enero de 2008